

Conducir de forma segura toda la vida

TENEMOS QUE HABLAR...

*conversaciones familiares con
conductores de edad avanzada*

THE HARTFORD
Center for
Mature Market
EXCELLENCE





Las preguntas que las familias necesitan hacer sobre los conductores de edad avanzada

Los accidentes en los que intervienen conductores de edad avanzada suelen atraer la atención al tema de los adultos mayores y el uso seguro de automóviles. Por sí solos, los datos pueden resultar confusos. Las estadísticas en realidad indican que la mayoría de los adultos mayores conducen de forma segura, con un alto nivel de uso del cinturón de seguridad, y que reciben pocas citaciones por exceso de velocidad, conducir de manera imprudente o cargos relacionados con el consumo de alcohol. Sin embargo, las afecciones médicas, el consumo de medicamentos y las funciones físicas reducidas aumentan el riesgo de accidentes y lesiones entre los adultos mayores. Sume la sensación de independencia que conducir les ofrece a los adultos mayores y podrá comprender por qué la seguridad al conducir es un tema con gran carga emocional para ellos.

The Hartford Financial Services Group, Inc., y AgeLab, del MIT, prepararon esta guía para ayudar a las familias a entablar conversaciones productivas con los adultos mayores sobre la seguridad al conducir. Estas recomendaciones se basan en una encuesta representativa a nivel nacional entre conductores de más de 50 años, grupos de discusión con adultos mayores que han modificado su manera de conducir y entrevistas a los familiares responsables del cuidado de personas con demencia.

HILVANAR CONVERSACIONES AFECTUOSAS

Cuando las familias conversan sobre problemas relacionados con conducir un automóvil, deben evaluar la personalidad del conductor de edad avanzada, sus antecedentes como conductor, los recursos de transporte disponibles, la proximidad geográfica y las relaciones familiares a largo plazo. Las siguientes preguntas y respuestas pueden ayudarlo a evaluar su situación familiar y a mantener conversaciones significativas sobre la seguridad del conductor de edad avanzada.



¿Corren riesgos los conductores de edad avanzada?

Entre los conductores de edad avanzada, la tasa de casos fatales aumenta levemente después de los 65 años y de manera significativa después de los 75. Este índice más elevado es consecuencia de un aumento de la incapacidad de soportar los traumatismos físicos que suelen presentarse con la edad.

Si se los considera en forma grupal, los conductores de edad avanzada en general no representan riesgos. La cantidad real de accidentes en los que intervienen conductores de edad avanzada se reduce a medida que la edad aumenta. Los expertos atribuyen esta reducción a límites autoimpuestos, como conducir distancias menores y evitar conducir por la noche, durante las horas pico del tránsito y en otras condiciones difíciles. Por lo tanto, compartir las rutas con conductores de edad avanzada representa un riesgo relativamente bajo para los demás conductores.

Sin embargo, los conductores de edad avanzada, especialmente después de los 75, corren un riesgo más alto de intervenir en choques por cada milla conducida. La tasa de riesgo es casi igual al riesgo entre los conductores más jóvenes, de 16 a 24 años. La tasa de casos fatales aumenta levemente después de los 65 años y de manera significativa después de los 75. Este índice más elevado es consecuencia de un aumento de la incapacidad de soportar los traumatismos físicos que suelen presentarse con la edad. Aunque las personas de edad avanzada con problemas de salud pueden ser conductores aceptables, corren un riesgo más alto de sufrir lesiones o la muerte en accidentes, independientemente de la culpabilidad.

Estas estadísticas pueden ayudarlo a ver el riesgo entre los conductores de edad avanzada; sin embargo, la decisión de limitar el uso del automóvil depende de cada persona. Cada familia debe preguntarse: "Mi familiar de edad avanzada, ¿no representa un peligro?" Las conversaciones continuas y las evaluaciones objetivas ayudarán a los conductores de edad avanzada y a sus familias a evaluar los riesgos en su situación única.

¿Las conversaciones familiares marcan una diferencia?

Entre los adultos de edad avanzada encuestados que afirmaron que alguien había conversado con ellos sobre el uso del automóvil, más de la mitad dijeron que habían escuchado y seguido las recomendaciones de los demás.

Sí. Lo que diga o deje de decir influye en las decisiones de los adultos de edad avanzada y puede marcar la diferencia entre la seguridad o una lesión; entre la vida o la muerte.

Aunque conducir de manera arriesgada puede ser un tema espinoso, estas conversaciones continuas con el transcurso del tiempo ayudarán a los adultos de edad avanzada a evaluar las decisiones y a aceptar usar menos el automóvil, a evitar ciertas condiciones viales o a dejar de conducir. Entre los adultos de edad avanzada encuestados que afirmaron que alguien había conversado con ellos sobre el uso del automóvil, más de la mitad dijeron que habían seguido las recomendaciones de los demás. Las mujeres en general respondieron con más docilidad que los hombres.





Ante una conversación sobre las capacidades necesarias para conducir, ¿con quién prefieren hablar los adultos de edad avanzada?

El estado civil es un factor importante que determina quién debería mantener la conversación con el conductor en cuestión.

La primera opción entre los conductores casados (el 50 por ciento) es escuchar las inquietudes sobre el uso del automóvil de parte de sus cónyuges.

Recibir información delicada de la persona indicada puede marcar una gran diferencia. Para aumentar las probabilidades de éxito, elija con cuidado a la persona que se encargará de iniciar la conversación y pida a los demás que refuercen las decisiones tomadas sobre el uso del automóvil. Los adultos de edad avanzada en general prefieren hablar sobre conducir en forma segura confidencialmente con alguien en quien confían. A menudo, los familiares pueden armar un frente común con los médicos y los amigos para ayudarlos a tomar buenas decisiones sobre el uso del automóvil.

Al escoger a un familiar para que inicie la conversación, tenga en cuenta las personalidades de las personas involucradas y experiencias anteriores al abordar temas difíciles. Algunas familias designan equivocadamente al familiar más franco o autoritario para que informe sus inquietudes como si se tratara de un ultimátum. Estas no son las personas ideales para comenzar con las primeras conversaciones sobre el uso del automóvil, sino que pueden funcionar para reforzar las decisiones al respecto.

La encuesta realizada por Hartford/MIT indica que los conductores de edad avanzada tienen preferencias específicas para estas conversaciones, que varían en función de varios factores, como estado civil, sexo, salud y presencia de otras personas que los apoyan. El estado civil es un factor importante que determina quién debería mantener la conversación con el conductor en cuestión. La primera opción entre los conductores casados (el 50 por ciento) es escuchar las inquietudes sobre el uso del automóvil de parte de sus cónyuges. Los conductores de edad avanzada que viven solos prefieren mantener estas conversaciones con sus médicos, con hijos adultos o con un amigo cercano. Observemos con más detalle cada uno de estos grupos.

CÓNYUGES

Los hombres prefieren que les hablen sus esposas en una proporción levemente mayor que las mujeres. Los cónyuges tienen la ventaja de haber observado su forma de conducir en el transcurso del tiempo y en diferentes situaciones, además de años de experiencia en conversaciones sobre temas delicados y las limitaciones del otro. No todas las parejas casadas eligen a sus cónyuges para esta conversación. Más del 15 por ciento de los hombres y de las mujeres de edad avanzada dijeron que sus cónyuges serían la *última* opción para conversar sobre inquietudes sobre el uso del automóvil, lo cual refuerza la importancia de evaluar las preferencias individuales antes de conversar al respecto.

MÉDICOS

Fuera de la familia, las opiniones de los médicos suelen ser valoradas por los conductores de edad avanzada. Alrededor del 27 por ciento de quienes conviven con sus cónyuges y más de 40 por ciento de quienes viven solos dijeron que desearían que el primero en hablar al respecto fuera su médico. Muchos adultos de edad avanzada creen que los médicos pueden determinar con precisión su capacidad de conducir en forma segura. Y las personas con problemas de salud son más proclives a escuchar el consejo de un médico sobre el uso del automóvil.

Sin embargo, no todos los médicos coinciden en que son la mejor fuente para tomar decisiones sobre el uso del automóvil. Es posible que los médicos no detecten problemas al conducir sobre la base de las visitas al consultorio y los exámenes físicos por sí solos. Pueden evaluar la disminución de las habilidades visuales, cognitivas y motrices, o derivar al conductor a un terapeuta ocupacional independiente idóneo para realizar una evaluación integral del conductor. La derivación puede evitar conflictos innecesarios cuando las opiniones del médico, los familiares y el conductor de edad avanzada no coinciden. Los famil-

iares deberían cooperar con los médicos y compartir sus observaciones sobre la conducta al conducir y problemas de salud para ayudar a los adultos de edad avanzada a tomar buenas decisiones al respecto.

HIJOS ADULTOS

Los hijos adultos parecen tener más influencia sobre sus padres cuando éstos tienen más de 70 años que sobre los padres más jóvenes, que se encuentran en la 5.ª o 6.ª década de vida. Estas diferencias suelen coincidir con cambios en la salud y en la relación entre padres e hijos que suele producirse en la vida más adelante. Los conductores de edad avanzada también tienden a ser más abiertos con los hijos adultos que viven más cerca.

Las mujeres son en general más receptivas que los hombres ante la posibilidad de conversar con sus hijos adultos. Los hombres tienen una inclinación levemente mayor a optar por sus hijos antes que sus hijas, mientras que las mujeres son más propensas a elegir a sus hijas. Entre las personas que viven solas, casi un tercio manifestó que preferiría hablar sobre las conductas peligrosas al conducir con sus hijos adultos, mientras que prácticamente el 15 por ciento de los hombres y las mujeres que viven solos indicó que sus hijos serían los últimos con quienes hablarían al respecto.

OTRAS PERSONAS QUE OFRECEN APOYO

Otras personas que no sean los cónyuges o los hijos adultos pueden influir en las decisiones sobre el uso del automóvil. Algunos adultos de edad avanzada estarían abiertos a conversar con un amigo íntimo, un hermano o el cónyuge de algún hijo adulto. Aproximadamente el 10 por ciento de los conductores de edad avanzada que viven solos dijo que elegiría un amigo íntimo para entablar una conversación sobre el uso del automóvil. Lo más probable es que las preferencias reflejen la calidad de las relaciones.

OFICIALES DE POLICÍA

Los adultos de edad avanzada tienen una *fuerte* preferencia por evitar conversar sobre las inquietudes sobre el uso del automóvil con oficiales de policía más que con ninguna otra persona. Si bien es posible que a algunos adultos de edad avanzada no les agrade conversar sobre el uso del automóvil con su familia, de todas maneras lo encuentran preferible a que les hable un policía. Sin embargo, la intervención policial puede ser necesaria en las situaciones en las que el conductor de edad avanzada resulta un peligro y no está dispuesto a restringir el uso del automóvil.



¿Cómo reaccionará la persona de edad avanzada ante preguntas sobre su forma de conducir?

Es posible que los adultos de edad avanzada estén de acuerdo con la evaluación de su capacidad de conducir pero que se sientan deprimidos al pensar en resignar los privilegios que implica conducir.

Los conductores de edad avanzada pueden expresar emociones fuertes cuando alguien les habla sobre su forma de conducir. Casi un cuarto de los adultos de edad avanzada manifestaron que se sentían tristes o deprimidos después de la conversación. Menos del 10 por ciento manifestó que respondió con enojo. Los adultos de edad avanzada con un mal estado de salud son los más propensos a reaccionar negativamente. Es posible que aunque estén de acuerdo con la evaluación de su capacidad de conducir que se sientan deprimidos al pensar en resignar los privilegios que implica conducir.

Las reacciones negativas suelen estar más relacionadas con el mensaje que con el mensajero. Los adultos de edad avanzada comprenden las consecuencias de dejar de conducir:

- Menos viajes fuera del hogar.
- Aumento de la dependencia y dependencia permanente de otros para transportarse.
- Convertirse en una carga para los demás.
- Menos oportunidades de vida social.

Las familias también experimentan emociones fuertes. A veces, los mismos familiares se enojan y se frustran, mientras que otros sienten culpa por negar a su ser querido la libertad de conducir. Una respuesta calma garantiza una conversación productiva y aplacará las emociones negativas sobre el tema. No postergue la conversación por miedo o culpa. Prepárese para mantener varias conversaciones hasta lograr la meta. Es más importante evitar accidentes o la muerte que evitar los temas desagradables.

¿Cuándo es un buen momento para comenzar a conversar sobre el uso del automóvil?

Las conversaciones tempranas, ocasionales y casuales establecen un patrón de diálogo abierto y pueden reforzar los temas relacionados con la seguridad al conducir sin la tensión de pedirle a alguien que cambie sus conductas al conducir.

Lo ideal es que las primeras conversaciones sobre seguridad tengan lugar mucho antes de que conducir se convierta en un problema.

Las conversaciones tempranas, ocasionales y casuales establecen un patrón de diálogo abierto y pueden reforzar los temas relacionados con la seguridad al conducir sin la tensión de pedirle a alguien que cambie sus conductas al conducir. Las conversaciones mantenidas en este momento le brindan al adulto de edad avanzada tiempo para reflexionar sobre sus habilidades al conducir y efectuar las modificaciones correspondientes. Estos son algunas frases para iniciar la conversación:

“La salud y la seguridad son lo primordial”.

Cuando se ubica el uso del automóvil en el contexto más amplio de otras inquietudes sobre la seguridad, es posible eliminar el tono personal de la conversación.

“Ya no se conduce como antes”.

Los familiares de cualquier edad pueden encontrar una base común conversando sobre el estado de las carreteras, como el tránsito más pesado y rápido, que hacen que conducir sea una actividad más estresante. Restringir el uso del automóvil para compensar el deterioro de las condiciones viales tiene sentido para todos, no sólo para quien quizás necesite compensar la reducción de sus capacidades.

“¿Te enteraste sobre el accidente de tránsito que salió hoy en las noticias?”

Use los noticieros para informar, pero no asustar, a las personas de edad avanzada. Los titulares sobre accidentes en los que intervienen conductores de mayor y de menor edad pueden ofrecer la oportunidad de explorar las actitudes de su familiar sobre los conductores no capacitados y determinar quién es responsable de ayudarlos a decidir cuándo renunciar a las llaves.

“¿Cómo dejó de conducir el abuelo?”

Esta frase inicial puede ofrecer la oportunidad de revelar sentimientos personales sobre el uso del automóvil y la intervención familiar.



¿Qué circunstancias generan oportunidades para conversar sobre las restricciones al uso del automóvil?

De acuerdo con nuestra encuesta, los accidentes automovilísticos, los “cuasi” incidentes y los cambios de salud ofrecen oportunidades para hablar sobre las habilidades necesarias para conducir.

De acuerdo con nuestra encuesta, los accidentes automovilísticos, los “cuasi” incidentes y los cambios de salud ofrecen oportunidades para hablar sobre las habilidades necesarias para conducir. Muchos adultos de edad avanzada piensan que sus familiares deben hablarles cuando surge un problema potencial. A continuación, sugerencias para iniciar conversaciones honestas sin hacer un mundo de circunstancias difíciles:

“Me alegra que estés conduciendo menos por la noche. Quisiera que no manejes nunca si no te sientes cómodo o si piensas que es demasiado riesgoso.”

Cuando los adultos modifican su manera de conducir con pequeños cambios sin la orientación de otros, las familias deben elogiar la autorregulación como un paso positivo en lugar de disuadirlo. Por ejemplo, no acuse al adulto de edad avanzada de preocuparse excesivamente ni desaliente a los conductores que limitan el uso del automóvil por la noche abandonando las reuniones familiares antes de que anochezca. Sea comprensivo y exprese su voluntad de apoyar sus necesidades de transporte.

“¿Preguntaste a tu médico sobre los efectos de los nuevos medicamentos sobre el uso del automóvil?”

Muchos medicamentos tienen efectos sedantes que pueden impedir el procesamiento rápido de

la información. Alrededor del 75 por ciento de los adultos de edad avanzada piensan que un cambio significativo en su salud es un motivo legítimo para conversar sobre el uso del automóvil.

“Ayer estuvo cerca. Me preocupa tu seguridad en la carretera.”

El cincuenta por ciento de los adultos de edad avanzada manifestaron que sufrir un accidente grave es una oportunidad de entablar una conversación, mientras que el 33 por ciento afirmó que un accidente menor o evitar por poco un accidente deberían dar lugar a una conversación. En situaciones en las que el conductor de edad avanzada no tuvo la culpa, quizás convenga que la familia converse sobre la reducción de la capacidad de conducir a la defensiva. En todos los casos, estas conversaciones son más productivas si no se mantienen en el lugar del accidente.

“Me preocupa que te pierdas.”

Casi el 70 por ciento de los conductores de edad avanzada afirman que perderse mientras conducen podría dar lugar a una conversación. Perderse en un lugar conocido puede indicar problemas de salud cognitiva potencialmente graves que podrían comprometer las habilidades necesarias para conducir. También pueden marcar que es un buen momento para solicitar la participación de un médico en la conversación.

¿Cómo me preparo para mantener conversaciones serias sobre limitar el uso del automóvil o dejar de conducir?

Infórmese sobre las señales de advertencia de problemas para conducir, observe al conductor de edad avanzada cuando se encuentra al volante a medida que pasa el tiempo, converse sobre sus inquietudes con un médico, investigue transportes alternativos y sea comprensivo con el conductor en cuestión.

Haga los deberes antes de pedir a un familiar que restrinja el uso del automóvil de manera significativa o que deje de conducir.

Averigüe datos concretos. Infórmese sobre las señales de advertencia sobre problemas para conducir, observe cómo conduce su familiar y esté atento a patrones de señales de advertencia de futuros problemas. En los grupos de discusión, los participantes manifestaron que se sentían más dispuestos a escuchar a quienes habían conducido con ellos. Consulte las Señales de advertencia en conductores de edad avanzada en la página 16.

Observe al conductor de edad avanzada al volante con el transcurso del tiempo. ¿Ha expresado inquietudes personales sobre la seguridad al conducir? ¿El conductor de edad avanzada ha impuesto límites a los lugares y la compañía para conducir?

Converse sobre sus inquietudes con un médico y decida qué información necesita brindar teniendo en cuenta el estado médico de su familiar. Algunos médicos pueden asumir un papel activo en la evaluación de las habilidades del conductor y dar una opinión; otros derivan al paciente a un especialista en la materia para que le tome una evaluación integral al conductor.

Investigue las alternativas para ayudar a conductores de edad avanzada a ajustarse a las limitaciones al uso del automóvil. Analice cómo satisfacer las necesidades sociales y de transporte cuando el adulto de edad avanzada restrinja el uso del automóvil o deje de conducir. La planilla “Cómo llegar”, en la página 17, puede ayudarlo a evaluar las alternativas a conducir para que el adulto de edad avanzada no quede confinado a su hogar. La planilla de Costos de transporte, en la página 19, puede ayudarlo a calcular el monto que se destina actualmente al transporte. Es posible que los familiares deban reservarse un tiempo todas las semanas para satisfacer las necesidades de transporte de un familiar de edad avanzada. Considere la opción de aumentar la frecuencia de las visitas, las salidas, las llamadas telefónicas, las cartas y los mensajes de correo electrónico.

Sea comprensivo. La transición de conductor a pasajero no siempre es fácil o sin complicaciones. Su apoyo y comprensión son necesarios antes, durante y después de efectuar cambios en el uso del automóvil.

Esté preparado para mantener varias conversaciones antes de lograr el equilibrio entre la seguridad y la independencia. Es posible que con los hombres se necesite mantener más conversaciones que con las mujeres. No se desanime por las reacciones negativas iniciales. Durante cada conversación, exprese sus inquietudes genuinas sobre la seguridad y el deseo de preservar lo que resulte más beneficioso para el conductor.

¿Cómo puedo alentar a un adulto de edad avanzada a planificar el uso del transporte alternativo y a que lo lleve a la práctica?

Las conversaciones efectivas fomentan la planificación a futuro y muestran respeto por la capacidad del adulto de tomar decisiones correctas.

Las conversaciones efectivas fomentan la planificación a futuro y muestran respeto por la capacidad del adulto de tomar decisiones correctas. Cuando note que la persona de edad avanzada está modificando sus hábitos al conducir, aproveche las oportunidades para analizar las opciones de transporte juntos de manera de darle tiempo para que se adapte a ellas.

“Si no deseas conducir por la noche, podemos coordinar con alguien para que te recoja”. Elogie al conductor de edad avanzada por su precaución y ayúdelo a organizar el transporte.

“Tomemos el autobús para evitarnos el estacionamiento en el centro”. Hagan viajes de práctica juntos en transporte público antes de que se conviertan en una necesidad. Recuerde que el transporte público puede ser difícil o imposible de usar para adultos de edad avanzada con dificultades físicas o cognitivas que deben limitar el uso del automóvil. En estos casos, la familia suele ser la primera y única alternativa de transporte.

“Podrías ahorrar cientos de dólares vendiendo el automóvil”. El seguro, el mantenimiento, la depreciación y los costos de la gasolina hacen que poseer y usar un automóvil sea costoso. Incluso los servicios de taxi, que ofrecen servicio puerta a puerta, pueden ser más económicos. Consulte la planilla de Costos de transporte de la página 19 para comprender los costos de las alternativas a conducir.

“¿Y si te pasara algo y no pudieras conducir? ¿Qué harías?” Haga preguntas hipotéticas para fomentar la planificación.



¿Y si el conductor de edad avanzada no se diera cuenta de que su manera de conducir es un problema grave?

Si las habilidades necesarias para conducir continúan deteriorándose después de autoimponerse restricciones, es necesario mantener más conversaciones. Quizás sea necesario mantener otras conversaciones con familiares, médicos u oficiales de policía.

Si las habilidades necesarias para conducir continúan deteriorándose después de autoimponerse restricciones, es necesario mantener más conversaciones. Quizás sea necesario mantener otras conversaciones con familiares, médicos u oficiales de policía. Estos son algunos pedidos más directos para persuadir a un conductor de alto riesgo:

“Aunque el choque no fuera tu culpa, podrías sufrir una lesión grave o morir”.

Independientemente de quién sea culpable, los adultos de edad avanzada son más propensos a sufrir lesiones o morir porque tienen menos capacidad de soportar el traumatismo físico que conlleva un accidente. Las enfermedades preexistentes pueden complicar la recuperación o provocar la muerte.

“Sé lo mal que te sentirías si alguien resultara herido mientras conduces”.

La preocupación por otras personas suele ser una motivación más potente que la preocupación por uno mismo. Además de los daños físicos a los demás, un accidente puede representar enormes riesgos financieros y legales. Las familias deben mencionar esta posibilidad con tacto, pero sin dramatizar al respecto.

“Me da miedo dejar que tus nietos viajen contigo”.

Un familiar de edad avanzada puede darse cuenta del nivel de preocupación cuando sus familiares se niegan a viajar con ellos. Proteger las vidas es más importante que proteger los sentimientos.

“Hablemos sobre esto con tu médico”.

No culpe al conductor sino a su mal estado de salud. Preferentemente, averigüe la opinión del médico antes de sugerir este paso. Es probable que el médico no esté de acuerdo con la evaluación de la familia y que tampoco desee ser el encargado de determinar quién debe conducir.



¿Hay algún estudio que pueda determinar si alguien conduce de forma segura?

Existen estudios cognitivos, de reflejos, de la vista, de flexibilidad y de atención visual, todas ellas habilidades críticas para conducir.

Después de la evaluación, los conductores que se consideren seguros recibirán consejos adicionales sobre cómo conducir de forma segura.

No existe un estudio único y simple para determinar si un conductor no representa un riesgo. Sin embargo, existen estudios cognitivos, de reflejos, de la vista, de flexibilidad y de atención visual, todas ellas habilidades críticas para conducir. El médico puede derivar al conductor a un terapeuta ocupacional idóneo para que realice una evaluación integral. Estas pruebas pueden durar varias horas y suelen incluir una prueba en carretera en la que se halla presente un evaluador.

Estas pruebas, que se toman en centros de rehabilitación, hospitales y centros médicos de la Administración de Veteranos, cuestan en promedio de \$200 a \$500 y rara vez son cubiertas por los seguros o Medicare. La Administración de Veteranos puede ofrecer pruebas gratuitas a los veteranos elegibles.

Una evaluación integral del conductor puede parecer amenazadora a un conductor de edad avanzada. Sin embargo, este tipo de evaluación considera muchos factores y no determina solamente si el conductor conduce en forma segura al momento de la evaluación. Una evaluación integral del conductor es un proceso en el que un terapeuta ocupacional capacitado también puede ayudar al conductor a comprender cómo conducir de manera más segura y si se necesita equipo específico para garantizar la conducción segura.

Los conductores que participan en una evaluación reciben recomendaciones para mejorar sus habilidades, para evitar determinadas situaciones al conducir, equipo útil (por ejemplo, espejos de amplio rango, extensiones de pedal) y, quizás, una recomendación para regresar más adelante para otra evaluación, si fuera necesario. Los resultados se informan al conductor y posiblemente a su médico si se solicita. Los resultados no se informan a las autoridades que emiten la licencia excepto de mediar una orden judicial.

¿Y si el conductor tiene demencia?

Las familias deben permanecer atentas para observar la conducta al conducir. Conocer de primera mano la conducta al conducir ayudará a las familias a saber si deben intervenir y cuándo.

Durante la fase inicial de la demencia, es posible que algunas personas conserven las capacidades necesarias y suficientes para continuar conduciendo sin limitaciones. En este caso, deberían darles la oportunidad de tomar decisiones sobre el uso del automóvil si la seguridad no se ve afectada.

Con el transcurso del tiempo, estas personas quedan incapacitadas para evaluar con precisión sus propias habilidades para conducir. Cualquier persona a la que le diagnostiquen enfermedad de Alzheimer o cualquier otra forma de demencia progresiva eventualmente pierde las habilidades necesarias para conducir de forma segura. En estos casos, familia y médicos deben colaborar para proteger a la persona y quizás deban tomar medidas inmediatas de forma unilateral.

Es posible que las familias de las personas con demencia no se den cuenta que perderse en lugares conocidos es una señal grave de advertencia. También es posible que las personas confundidas y olvidadizas carezcan la capacidad de responder adecuadamente a las condiciones de constante cambio de la carretera.

Las familias deben permanecer atentas para observar la conducta al conducir. Conocer de primera mano la conducta al conducir ayudará a las familias a saber si deben intervenir y cuándo. Para más información sobre este tema, consulte *En la encrucijada: conversaciones familiares sobre la enfermedad de Alzheimer, demencia y conducción de automóviles* (encontrará una descripción en la contratapa interna de esta guía).





¿Y si un conductor de alto riesgo se niega a dejar de conducir?

Quizás deba considerar las opciones de inutilizar el automóvil, limar las llaves o retirar el automóvil y hablar con el médico del conductor para programar una evaluación integral.

Algunos conductores de edad avanzada no responden a la conversación constructiva. Puede considerar las opciones de inutilizar el automóvil, limar las llaves o retirar el automóvil. Sin embargo, algunos conductores de edad avanzada encuentran maneras de sortear estas medidas, como llamar a un mecánico y hacer reparar el automóvil inutilizado. Las estrategias como no renovar la licencia de conducir o cancelar el registro o el seguro por sí solas pueden ser inefectivas. Recuerde que los conductores pueden seguir conduciendo sin licencia, sin registro del automóvil o sin cobertura de seguro.

Si aún no lo ha hecho, converse con el médico del conductor de edad avanzada o programe una evaluación integral al conductor. Llame al organismo estatal encargado de emitir las licencias o consulte el sitio web del Instituto del Seguro para la Seguridad en Carreteras (Insurance Institute for Highway Safety, www.hwysafety.org) para averiguar sobre las evaluaciones en su estado.

Comience a conversar hoy mismo.

Con sensibilidad hacia los sentimientos de los conductores de edad avanzada, las familias pueden ayudarlos a tomar decisiones sobre seguridad al conducir y garantizar la tranquilidad de toda la familia.

Limitar o resignar el uso del automóvil es una decisión difícil para los adultos de edad avanzada. Las familias pueden ayudar a las personas a tomar estas decisiones difíciles manteniendo conversaciones periódicas y honestas sobre la seguridad al conducir y la salud. Lo ideal es que la transición de conductor a pasajero se produzca gradualmente con el tiempo, de manera de permitir a todos los familiares que se adapten a las nuevas circunstancias. Las conversaciones familiares exitosas comienzan con una buena preparación y comunicación afectuosa.

Con sensibilidad hacia los sentimientos de los conductores de edad avanzada, las familias pueden ayudarlos a tomar decisiones sobre seguridad al conducir y garantizar la tranquilidad de toda la familia.



Señales de advertencia para los conductores de edad avanzada

Las conductas al conducir que se enumeran a continuación podrían provocar problemas de seguridad. Se clasifican de menores a graves. Muchos de los problemas menos graves pueden superarse con cambios en las conductas al conducir o con un buen estado físico, mientras que las conductas más graves pueden requerir medidas inmediatas. Dado que la capacidad de conducir raramente se modifica drásticamente en períodos breves, debe ser capaz de registrar los cambios con el transcurso del tiempo para obtener una visión clara de la capacidad general de conducir. Aquí le mostramos cómo usar esta lista.

- Observe la forma de conducir con el transcurso del tiempo, llevando notas que le ayuden a comprender los **cambios** en la capacidad de conducir.
- Esté atento al **patrón** de señales de advertencia y al aumento de la frecuencia con que se presentan.

SEÑALES DE ADVERTENCIA EN LA CONDUCTA DEL CONDUCTOR: CUÁNDO SE ADVIERTEN, CON QUÉ FRECUENCIA

1. Disminución de la confianza al conducir.	16. Uso de un “copiloto”.
2. Dificultad para voltearse a ver al ir en reversa.	17. Mal criterio al girar a la izquierda.
3. Presionar el freno constantemente.	18. “Cuasi” accidentes.
4. Distraerse fácilmente al conducir.	19. Demora en responder a situaciones imprevistas.
5. Otros conductores le tocan bocina con frecuencia.	20. Pasarse al carril incorrecto.
6. Indicación incorrecta de las maniobras.	21. Dificultad para mantener la posición en el carril.
7. Estacionar incorrectamente.	22. Confusión en las bajadas de la carretera.
8. Chocar con el borde de la acera.	23. Multas o advertencias por infracciones de tránsito.
9. Roces o abolladuras en el automóvil, el buzón o el garaje.	24. Perderse en lugares conocidos.
10. Aumento de la agitación o de la irritación al conducir.	25. Accidentes de tránsito.
11. Incapacidad de advertir actividades importantes a los lados de la carretera.	26. Incapacidad de detenerse ante señales de alto o semáforos en rojo.
12. Incapacidad de advertir señales de tránsito.	27. Confusión entre los pedales del acelerador y de freno.
13. Problemas para efectuar giros.	28. Detenerse en el tránsito sin motivo aparente.
14. Conducir a velocidades inapropiadas.	29. Otras señales:
15. Falta de previsión de situaciones peligrosas potenciales.	



Planilla “Cómo Llegar”

Antes de conversar con un conductor de edad avanzada sobre limitar el uso del automóvil o dejar de conducir, deben considerarse las maneras en las que el conductor puede continuar realizando sus actividades. Es probable que no se satisfagan todas las necesidades de transporte con un único método de transporte. Esta planilla está diseñada para ayudarlo a identificar alternativas de transporte disponibles en su área.

FAMILIA/AMIGOS

La familia y los amigos son la principal alternativa a conducir para los adultos de edad avanzada. Esta forma de transporte puede parecer más familiar, cómoda y social para muchos adultos de edad avanzada. Sin embargo, pueden existir sensaciones encontradas de cargar o molestar a los demás. Es posible que algunos adultos de edad avanzada deseen ofrecer algo a cambio del transporte.

Qué preguntas hacer

1. ¿Hay personas disponibles para proporcionar transporte cuando sea necesario?
2. ¿En qué medida pueden o están dispuestos a ofrecer transporte la familia o los amigos?
3. ¿Ofrecen el transporte voluntariamente o les disgusta la necesidad de adaptar sus horarios?
4. ¿Hay algo que el adulto de edad avanzada pueda “intercambiar” por el transporte (preparar la cena, invitar al conductor a almorzar, pagar la gasolina)?

Notas:

PROGRAMAS LOCALES QUE OFRECEN TRANSPORTE

Se trata de programas desarrollados a nivel local, a menudo patrocinados por organizaciones religiosas o sin fines de lucro, que ofrecen transporte a adultos de edad avanzada. Es posible que cobren tarifas simbólicas o que acepten donaciones y que a menudo funcionen gracias a la ayuda de conductores voluntarios.

Qué preguntas hacer

1. ¿Qué programas están disponibles en mi área?
2. ¿Tiene algún costo?

3. ¿En qué horario y qué días de la semana funciona el servicio?
4. ¿Cuáles son las rutas o áreas de servicio?
5. ¿Hay límites para la cantidad de viajes dentro de un período determinado?
6. ¿Se brinda alguna asistencia a las personas con limitaciones físicas o de salud de otra clase?
7. ¿Se ofrece asistencia a las personas que llevan bolsas, etc.?
8. ¿Es necesario registrarse previamente en el servicio?
9. ¿Cuentan con elevadores de sillas de rueda?

Notas:

SERVICIOS BAJO DEMANDA O PARA DISCAPACITADOS

A menudo llamados Dial-a-Ride o Elderly and Disabled Transportation Service (Servicio de Transporte de Ancianos y Discapacitados), prácticamente en todos los casos estos programas están subsidiados con fondos gubernamentales y ofrecen servicio puerta a puerta y viajes con cita previa. Es habitual que se cobre una tarifa o donaciones. Muchos poseen camionetas y ofrecen servicios accesibles a los pasajeros con necesidades especiales.

Qué preguntas hacer

1. ¿Existe una edad mínima u otro criterio físico o cognitivo para usar el servicio?
2. ¿Cuánto cuesta?
3. ¿Se puede abrir una cuenta en el servicio con anticipación?
4. ¿Con cuánta anticipación es necesario efectuar reservas?

Continúa

Planilla “Cómo llegar” (cont.)

SERVICIOS DE PROGRAMAS PRIVADOS

Es posible que los servicios como centros diurnos para adultos, programas de vivienda, tiendas, centros comerciales u otras empresas ofrezcan transporte a los participantes de los programas o a sus clientes.

Qué preguntas hacer

1. ¿Cuáles son los destinos incluidos?
2. ¿Tiene algún costo?
3. ¿Cuál es el horario de funcionamiento del servicio?
4. ¿Cuáles son las rutas?
5. ¿Se brinda alguna asistencia a las personas con limitaciones físicas o de salud de otra clase?
6. ¿Se ofrece asistencia a las personas que llevan bolsas, etc.?
7. ¿Es necesario registrarse previamente en el servicio?
8. ¿Cuentan con elevadores de sillas de rueda?

Notas:

SERVICIOS DE TAXI/AUTOMÓVIL

Estos servicios privados ofrecen planificación flexible y cobran una tarifa. Es posible que muchos adultos de edad avanzada consideren que estos servicios son “costosos” o “un lujo”, pero su costo puede ser mucho menor al de tener y mantener un automóvil. Es posible que algunos servicios de taxi/automóvil estén dispuestos a abrir cuentas a través de las que se permite que otros familiares paguen los servicios provistos

Qué preguntas hacer

1. ¿Cuánto cuesta?
2. ¿Cómo se calcula el costo?
3. ¿Con cuánta anticipación debo coordinar un viaje?
4. ¿Ofrecen alguna garantía para el tiempo de respuesta?
5. ¿La zona de servicio tiene límites geográficos?
6. ¿Se puede abrir una cuenta en el servicio con anticipación?

7. ¿Cómo es el manejo de las propinas si tiene una cuenta?
8. ¿Los conductores ofrecen ayuda para llevar bolsas, paquetes, etc.?
9. ¿El servicio se adapta para sillas de ruedas?

Notas:

TRANSPORTE PÚBLICO

Donde se encuentra disponible, el transporte público puede ser una opción accesible para algunos adultos de edad avanzada.

Qué preguntas hacer

1. ¿Cuánto cuesta?
2. ¿Ofrecen descuentos para personas mayores/con discapacidad?
3. ¿Se puede abrir una cuenta en el servicio con anticipación? ¿U ofrecen pases mensuales?
4. ¿Cuál es el horario de funcionamiento del servicio?
5. ¿Qué áreas geográficas cubre el servicio?
6. ¿Los conductores ofrecen ayuda para llevar bolsas, paquetes, etc.?
7. ¿El servicio acepta acompañantes para la persona?
8. ¿Cuentan con elevadores de sillas de rueda?
9. ¿El adulto de edad avanzada tiene limitaciones cognitivas o físicas que le impidan usar este medio de transporte?

Notas:



Planilla de costos de transporte

Tener y usar un vehículo puede ser más costoso de lo que cree. Registrando sus gastos reales, puede formarse una idea de cuánto dinero podría disponer para el transporte alternativo si tuviera que dejar de conducir.

Para determinar los gastos anuales que implica tener y usar un automóvil, haga una lista de todos los gastos relacionados indicados a continuación. No olvide multiplicarlos por 12 para obtener los gastos mensuales o por 52 para obtener los gastos semanales. En el caso de gastos menos frecuentes, como neumáticos, calcule el costo y divídalo por la cantidad de años transcurridos entre los gastos. Una vez que calcule los gastos anuales de tener y usar un vehículo, puede formarse una mejor idea de cuánto está gastando actualmente en transporte.

COSTO DEL VEHÍCULO POR AÑO	COSTO ANUAL
Pago del automóvil/alquiler	
Gastos periódicos de uso	
• Gasolina
• Líquido de limpieza
• Estacionamiento
• Peajes
• Otros.....
Mantenimiento periódico	
• Cambios de aceite
• Ajustes menores
• Escobillas limpiaparabrisas
• Faros
• Lavado/cera para automóvil.....
• Otros.....
Mantenimiento a largo plazo <i>(calcule el costo y divida por la cantidad de años entre los gastos)</i>	
• Neumáticos
• Frenos.....
• Ajustes mayores.....
• Reparaciones/repuestos
• Otros.....
Seguro – Costo anual	
Club del automóvil/Asistencia caminera	
Cuotas de registro/matricula del automóvil	
Cuotas de la licencia	
Cuotas de inspección del vehículo/emisiones	
Costo total por año	\$

Recursos

MIT AgeLab
web.mit.edu/agelab

Programa de Seguridad del Conductor de AARP
www.aarp.org/dspandthehartford

**National Highway Traffic Safety Administration
(Administración Nacional de Seguridad del
Tránsito en Carretera)**
www.nhtsa.gov

**National Safety Council (Consejo Nacional de
Seguridad)** www.nsc.org
www.TheDefensiveDrivingSchool.com

**Certified Driver Rehabilitation Specialists
(Especialistas con certificación en rehabilitación
de conductores)**
www.driver-ed.org

**Eldercare Locator (Búsqueda de atención para la
tercera edad)**
www.eldercare.gov

**Insurance Institute for Highway Safety
(Instituto del Seguro para la Seguridad en
Carreteras)**
www.iihs.org

**American Medical Association
(Sociedad Médica de los Estados Unidos)**
www.ama-assn.org/go/olderdrivers

**American Occupational Therapy Association
(Asociación Estadounidense de Terapia Ocupa-
cional)**
www.aota.org

**Association for Driver Rehabilitation Specialists
(Asociación de Especialistas en Rehabilitación de
Conductores)**
www.aded.net

RECOPIACIÓN DE LOS DATOS DE LA ENCUESTA

En la primavera de 2002, enviamos cuestionarios escritos a una muestra de 7,200 adultos residentes en los Estados Unidos de 50 años en adelante que vivían en sus hogares. La muestra se dividió en estratos de edad y se seleccionó a partir un grupo de participantes de un equipo permanente de marketing de clientes de los que se contaba con algunos datos demográficos preliminares. A los fines de este estudio, se consideró conductores a quienes tenían licencia para conducir y habían conducido un au-

tomóvil al menos una vez durante los 12 meses anteriores. Se ofreció a los participantes un incentivo de \$1 para completar el cuestionario. De la cantidad total de cuestionarios enviados, nos devolvieron un total de 3,824 que representó un índice de respuesta del 53 por ciento.

Para corregir algunas de las diferencias entre la muestra y la población en su totalidad, los datos se ponderaron por los cupos de sexo, edad, región, designación como jefe de familia y cantidad de integrantes del hogar según el estudio de población actual (Current Population Study) de 2001. Más precisamente, la muestra representa a los conductores adultos de 50 años en adelante que viven en hogares cuyo jefe es una persona de 50 años o más. Los resultados que aquí se notifican se basan en los datos ponderados.

THE HARTFORD ADVANCE 50 TEAM

The Hartford es una de las pocas compañías de los Estados Unidos que posee entre su personal expertos en envejecimiento. Hace más de 25 años que The Hartford contrata gerontólogos para avanzar en la elaboración y en la entrega de investigaciones, material educativo y soluciones corporativas innovadoras para mejorar la calidad de vida del mercado de las personas mayores de 50 años.



ASOCIACIÓN ENTRE THE HARTFORD/MIT AGELAB

En 1999, The Hartford se convirtió en uno de los patrocinadores fundadores del AgeLab de MIT con la formación de la asociación Safe Driving for a Lifetime. El AgeLab del MIT y The Hartford Advance 50 Team (antes denominado Corporate Gerontology Group) están comprometidos a efectuar investigaciones originales capaces de ampliar la comprensión de los conductores de edad avanzada y su familia cuando enfrentan cambios en las capacidades necesarias para conducir. A través de reuniones profesionales y educación pública, la asociación entre Hartford/MIT AgeLab ha alcanzado con éxito a miles de personas en los Estados Unidos y en todo el mundo con información significativa y de alta calidad para orientar las decisiones importantes sobre el uso seguro del automóvil.



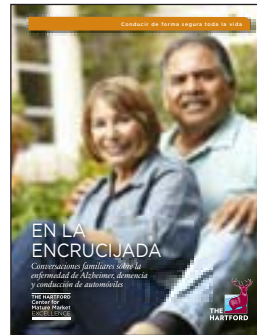
También puede visitar nuestro sitio web:
www.thehartford.com/lifetime

Tenemos que hablar: conversaciones familiares con conductores de edad avanzada



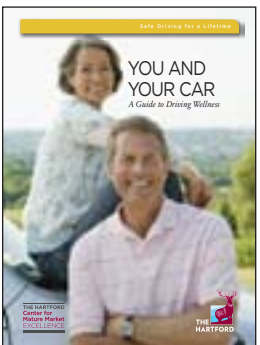
Esta guía ofrece a las familias información práctica y fácil de usar para ayudarlos a planificar y a entablar conversaciones productivas y afectuosas con adultos mayores sobre cómo conducir de forma segura.

En la encrucijada: conversaciones familiares sobre la enfermedad de Alzheimer, demencia y conducción de automóviles



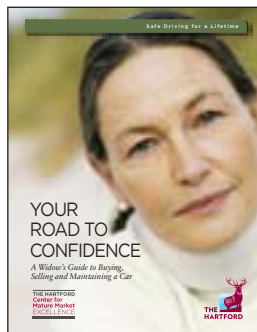
Esta guía ayuda a las familias a determinar el momento de que sus seres queridos con demencia dejen de conducir y los ayuda a enfrentar este momento.

Usted y su automóvil: guía sobre bienestar al conducir (en Inglés)



Esta guía está diseñada para ayudar a los conductores de todas las edades a reconocer y a responder a los cambios normales relacionados con la edad a medida que se presentan, y a ajustar gradualmente su conducta al conducir para conservar la seguridad en la ruta.

El camino a la confianza: guía para comprar, vender y mantener un automóvil para viudas (en Inglés)



Esta guía permite a las viudas asumir el control de su futuro en cuanto al uso del automóvil y para comprar, vender y mantener un automóvil.

El camino que nos espera: guía sobre evaluaciones integrales del conductor (en Inglés)



Esta guía describe los beneficios de que un terapeuta ocupacional con capacitación especializada en evaluación de conductores realice una evaluación integral del conductor.

PIDA LAS GUÍAS

Para pedir o descargar copias GRATUITAS, visite www.thehartford.com/lifetime.

El objetivo de esta guía es asistir a los lectores que necesitan una reafirmación sobre su capacidad de conducir en forma segura. No ha sido diseñada como un recurso exhaustivo ni para ofrecer identificación con ninguna situación en particular relacionada con conducir un automóvil. Se aconseja a los lectores consultar a los profesionales que fuera necesario para que los asistan en el análisis de su situación en cuanto a la conducción de automóviles y que consulten las fuentes mencionadas en la sección “Recursos” para obtener información adicional. Toda la información y las afirmaciones aquí incluidas son actuales a marzo de 2013.



**Center for
Mature Market
EXCELLENCE**

The Hartford ha tenido el orgullo de recibir el reconocimiento Empresas y envejecimiento otorgado por la American Society on Aging por *Tenemos que hablar...* conversaciones familiares con conductores de edad avanzada.



Life Tomorrow